

200 mujeres 'conciliarán' vida familiar y laboral

IMEFE Destinará 35.000 euros a formación, 6.000 euros para cheques servicio y 15.000 para becas de adaptación de horarios para colectivos de la capital con mayores impedimentos a la hora de encontrar un trabajo, dirigiéndose principalmente a mayores de 45 años, gitanas e inmigrantes

CHARI MOLINA
JAÉN

Un mínimo de 200 mujeres de la capital podrán beneficiarse del servicio de reintegración laboral de la mujer, incluido dentro del proyecto Jaénconcilia del programa Equal. Dicho servicio va dirigido a todas las mujeres de la capital, aunque tendrán especial relevancia aquellas pertenecientes a colectivos con mayores dificultades de inserción en el mercado laboral (mayores de 45 años, gitanas e inmigrantes). Será el Instituto Municipal de Formación y Empleo (Imefe), con la colaboración de entidades locales participantes, el encargado de desarrollar este servicio que tendrá una duración de un año y cuenta con 35.000 euros destinados a cursos de formación, 6.000 para la concesión de cheques servicio y 15.000 euros para otorgar becas de adaptación de horarios.

Según Ascensión Ferrer, técnica del servicio de reintegración laboral, esta semana ha sido la puesta en marcha del mismo y se está llevando a cabo un proceso de captación a través de diferentes centros sociales de la capital. El objetivo es llegar a colectivos femeninos con necesidades e interés por incorporarse al mercado laboral a las que se realizará un seguimiento personalizado, detectando sus principales carencias formativas de cara a ofrecer cursos para suplir dichas carencias. «No se trata de ofrecer cursos porque sí, sino de adecuarlos a las necesidades existentes».

Prácticas en empresas

Los cursos que se barajan hasta la fecha son de alfabetización informática y de ayuda a domicilio, con una duración de unas 100 horas aproximadamente. Entre todas las participantes en los mismos se seleccionará a 50 mujeres para realizar prácticas en empresas durante un mes (beca de adaptación de horarios), cobrando 300 euros por dos horas diarias de trabajo. «Por ahora se están planteando estas becas con empresas de ayuda a domicilio, para adaptar los centros que están abiertos a las necesidades de las personas dependientes», apunta Ferrer.

Además, el Imefe dispone de 6.000 euros en cheques servicio para ofrecer a las mujeres interesadas en hacer cualquier tipo de actividad que se ofrezca (ya sea asesorarse, formarse, o realizar las prácticas, entre otras). «Si la mujer tiene a alguna persona dependiente a su cargo, con estos cheques se paga un trabajador para que se haga cargo de las personas dependientes mientras se realizan esas actividades», señala Carolina Serrano, otra de las técnicas al frente del servicio de reintegración laboral. Las usuarias del servicio tendrán también preferencia en la bolsa de intermediación del Imefe.



Mujeres gitanas visitan el Congreso de los Diputados. / IDEAL

«La etnia gitana es una población con carencias y acoge este tipo de iniciativas con los brazos abiertos»

Uno de los colectivos que están mostrándose más interesados en el programa son las mujeres de etnia gitana. Maribel Lorite, trabajadora de la Asociación Sinando Kali, destaca la respuesta tan positiva de este colectivo. «Las mujeres gitanas están cada día

«Debido a sus bajos niveles formativos, prefieren trabajar limpiando o cuidando niños y ancianos»

más concienciadas. Es una población con carencias y acoge este tipo de iniciativas con los brazos abiertos».

Ejemplo a seguir

El mejor ejemplo de la evolución de la mujer gitana queda patente

en la persona de Antonia Almagro Muñoz, una mujer de 23 años, con un niño de año y medio y que siempre ha estado interesada en su formación, con el objetivo de crear su propio negocio.

Antonia Almagro procede de una familia numerosa, con 13 hermanos de los que sólo dos son mayores que ella. Destaca el gran apoyo que está recibiendo por parte de su marido y toda su familia para poner en marcha su proyecto empresarial.

Ha realizado un curso de animación sociocultural, otro de camarera de sala, tiene también el título de mediadora social y ha ejercido como tal en Sinando Kali, pero al no tener el graduado escolar no ha podido seguir con dicho trabajo, por lo que ahora está inmersa en los estudios para conseguir dicho título.

Almagro Muñoz aspira a tener su propia tienda de ropa en una zona transitada como podría ser la calle San Clemente de la capital, aunque ahora lo que necesita es financiar el proyecto. «El servicio de reintegración laboral va a servirme para asesorarme, más que para formarme, y también podré beneficiarme de los cheques servicio para que alguien se ocupe de mi hijo cuando vaya a asesorarme».

Como mediadora que ha sido de Sinando Kali conoce las principales demandas laborales de las mujeres de su etnia. «Debido a sus bajos niveles formativos, prefieren trabajar como limpiadoras y cuidando niños y ancianos, por lo que han visto una buena oportunidad en el servicio de reintegración laboral», apunta Antonia Almagro. Se siente orgullosa de haber trabajado con y por los suyos. Maribel Lorite señala que Antonia «es un referente para muchas mujeres gitanas».

El coordinador de Sinando Kali, Miguel Ángel Arenas, apunta que «con estas iniciativas se está previniendo posibles desajustes. Es bueno que se vayan dando pasos hacia adelante. Con la formación se mejora la empleabilidad de este colectivo».



Actividad gastronómica en la capital. / C.M.

«La mujer gitana tiene cada vez mayores inquietudes»

OBSTÁCULOS No encontrar ayudas que se adapten a sus necesidades frena el autoempleo gitano

CH. M.
JAÉN

La etnia gitana siempre ha estado relacionada con la venta ambulante, principalmente en mercadillos. Las mujeres están cambiando poco a poco sus intereses, buscando alternativas a la venta ambulante y estableciendo sus propios negocios. Antonia Almagro señala que todavía la mayoría de las gitanas prefieren trabajar para otros, pero, aunque pocas, hay mujeres con intenciones de autoemplearse, centrando sus inquietudes principalmente en tiendas de barrio. «Antes era muy difícil llegar a la mujer gitana y ahora tienen cada vez más inquietudes», comenta Maribel Lorite y añade que «el trabajo de las mediadoras ha tenido mucho que ver en esta evolución».

Los principales obstáculos con los que se encuentra Antonia Almagro a la hora de montar su negocio es la financiación. «He estado informándome de las ayudas y subvenciones que hay para crear una empresa y no me interesa ninguna ya que las ayudas llegan una vez ha realizado la inversión y lo que yo no tengo es dinero para hacer la inversión inicial».

Las técnicas del servicio de inserción laboral de la mujer destacan que desde el Imefe se ofrece una amplia información de ayudas y subvenciones disponibles a través del centro de negocios de la calle Cambil. Carolina Serrano apunta que «desde allí te hacen un plan completo de negocio y se encargan de realizar todas las tramitaciones jurídicas, entre otras cuestiones».

El servicio de reintegración será otro de los tantos que se proyectan a través del Jaénconcilia, que cuenta con un presupuesto de 974.376 euros, de los cuales el Gobierno central subvenciona 730.782 y los socios de la Asociación de Desarrollo aportan en total 243.594 euros. Además, el Imefe aporta 437.216 euros más.

Incentivos para las féminas gitanas

Dentro de las acciones que se han llevado a cabo en el Jaénconcilia, Sinando Kali realizó entre octubre y noviembre de 2005 un curso denominado Auxiliar gitana de igualdad. «Para que los maridos dejaran a sus mujeres asistir al curso las mediadoras de la asociación se prestaron a quedarse con los niños», apunta Maribel Lorite. Además, «si se las quita de vender no van a ir al curso por lo que se les pagó a cada una de las

20 mujeres que asistieron becas de 175 euros». 10 de esas mujeres harán prácticas en empresas.

La Asociación de Desarrollo es la encargada de llevar a cabo el proyecto Jaénconcilia y además de estar integrada por el Instituto Municipal de Empleo y Formación Empresarial (Imefe) incluye a diferentes entidades locales como son la Asociación Sinando Kali, la Asociación de Mujeres La Muralla, la Asociación de Amas de Casa Aurgi, el

sindicato CC OO, la Cámara de Comercio, la Confederación de Empresarios, la Gestora del nuevo polígono de la capital, la Universidad de Jaén y la Concejalía de la Mujer, entre otros centros sociales.

Estas entidades y organizaciones son las encargadas del desarrollo del programa Jaénconcilia, desarrollando cada una un programa determinado y colaborando mutuamente para su buen desarrollo.